

LITERATURA. TEMA 5. CERVANTES Y *EL QUIJOTE*.

1. NOTA BIOGRÁFICA.

Cervantes nace en Alcalá de Henares en 1547 en el seno de una problemática familia, cuyos conflictos se deben posiblemente a su supuesto origen converso.

Sabemos que fue discípulo del erasmista López de Hoyos y que marcha a Italia en 1570, donde queda impresionado por el ambiente cultural que se respira.

Participó como soldado en la batalla de Lepanto y permaneció como militar en diversos lugares italianos. A su vuelta a España fue capturado por los turcos y conducido a Argel, donde permaneció cinco años cautivo, lo que le da ocasión para observar la nueva civilización que descubre. Sin duda, esto acentúa su espíritu tolerante.

Probablemente, durante su cautiverio empezaron a fraguarse sus novelas. Tras su rescate y vuelta a España le abruman los problemas económicos y es entonces cuando escribe la mayor parte de sus obras teatrales. Se casa con Catalina Salazar en 1584, pero tres años después abandona su hogar e inicia un largo periodo de estancia en Andalucía como recaudador de impuestos. Ello le lleva a viajar continuamente y a acumular problemas: fue excomulgado dos veces y encarcelado otras dos. Probablemente, en su última estancia en la cárcel de Sevilla concibió *El Quijote*.

Sus últimos años los pasa en Madrid, entre problemas familiares y penurias económicas. En embargo, prosigue con éxito su carrera de escritor y es en estos últimos años de su vida cuando publica la mayor parte de sus obras. Murió en Madrid el 23 de abril de 1616.

Cervantes vivió el paso entre el Renacimiento y el Barroco.

2. LA POESÍA CERVANTINA.

Cervantes debió de escribir bastantes poemas, pero muchos de ellos se han perdido. Aparte de algunos que se han conservado en manuscritos y de otros que se encuentran en sus dramas y novelas, sólo publica una obra en verso, *El viaje del Parnaso* (1614). En ella presenta en conflicto a los buenos y a los malos escritores. Es interesante por los juicios literarios que vierte y por las referencias autobiográficas que contiene.

En general, como poeta, Cervantes es un escritor culto, empapado de la tradición clásica e italiana.

3. EL TEATRO DE CERVANTES.

Cervantes escribió numerosas obras teatrales, de las que conservamos más de una decena. A ellas hay que sumar los ocho entremeses que también han llegado hasta nosotros.

Sus **comedias**, de muy diversos temas, siguen, en general, las normas clásicas de verosimilitud y respeto a las reglas, pero progresivamente van incorporando elementos de la fórmula que tiene éxito en la época, la de Lope de Vega, un teatro que rompe con los moldes dramáticos de los clásicos.

Títulos de comedias cervantinas son *Los baños de Argel*, *El rufián dichoso*, *La casa de los celos*, etc.

Es notable, también, su **única tragedia conocida**, *La Numancia*, de tema histórico.

Pero la aportación más original de Cervantes al teatro son **sus entremeses**. Influido por Lope de Rueda, al que alabó explícitamente, Cervantes dota de **mayor complejidad psicológica** a los personajes característicos del entremés. Así, hay personajes que desaparecen o pierden importancia, como la negra, el barbero o el vizcaíno, mientras que dignifica al personaje básico del entremés, el simple o el bobo.

Los entremeses cervantinos son un **certero retrato de las clases populares** de la época. Entre los más famosos figuran *El retablo de las maravillas*, *La elección de los alcaldes de Daganzo*, *El viejo celoso* y *El rufián viudo*.

4. CERVANTES NOVELISTA.

Es en el campo de la novela donde la figura de Cervantes destaca de forma muy especial. Su tarea como narrador **le llevó a experimentar con la mayor parte de los modelos narrativos previos** y, por ello, será un autor clave en la renovación de los géneros literarios que se darán en el Barroco. Así, casi todas las fórmulas narrativas del XVI son ensayadas por Cervantes.

- Su primera novela, *La Galatea* (1585), sigue la estela de **los libros pastoriles** y, además de desarrollar el tema de los amores entre pastores, contiene, como es habitual en sus obras, digresiones de crítica literaria, costumbres, reflexiones, etc.
- Su última obra, **Los trabajos de Persiles y Sigismunda**, publicada póstuma en 1617, sigue también un molde narrativo conocido, **la novela bizantina**. Cervantes sigue de cerca este modelo de novela de viajes y aventuras, pero, fiel al principio de **la verosimilitud**, procura que los hechos narrados resulten creíbles.
- Si no hubiera escrito *El Quijote*, es muy probable que Cervantes hubiera pasado a la historia literaria como el autor de las **Novelas ejemplares**. Esta colección de doce relatos cortos fue publicada en 1613. En el prólogo dice Cervantes que con ellas es “el primero que ha novelado en lengua castellana”. Esto es cierto si entendemos novela en el sentido de relato corto, que es el que tiene el vocablo en italiano.

Aunque había habido intentos anteriores, Cervantes es el primero que compone estos **relatos al modo italiano** con argumentos originales. El adjetivo *ejemplares* del título expresa su conexión con el género de los *exemplos* medievales: se trata de presentar un modelo de conducta del que extraer una lección. No obstante, no en todas estas novelas es evidente esta ejemplaridad moral.

La variedad es el rasgo de este conjunto de narraciones. Pese a ello se las suele agrupar en **dos conjuntos**: en unas predomina el **tratamiento realista** de personajes y ambientes (*Rinconete y Cortadillo*, *El licenciado Vidriera*, *El casamiento engañoso*, *El celoso extremeño* y *El coloquio de los perros*); otras se caracterizan por un tono **marcadamente idealista**: *El amante liberal*, *La española inglesa*, *La fuerza de la sangre*, etc. Combinan rasgos de ambos grupos *La gitanilla* y *La ilustre fregona*.

4.1. EL QUIJOTE.

4.1.1. GÉNESIS Y PUBLICACIÓN.

El Quijote es la obra maestra de Cervantes. Consta de **dos partes**. **La primera se publicó en 1605 y la segunda en 1615**. Estas dos partes son bastante diferentes: la primera es más espontánea, parece escrita sobre la marcha y contiene diversidad de elementos menos relacionados; la segunda, sin embargo, está mucho más pensada y responde a un plan bien trazado. No obstante, ambas muestran **cierto paralelismo estructural**: tras unos capítulos iniciales, introductorios, al protagonista le suceden ininterrumpidamente una serie de aventuras; hacia la mitad de ambas partes, el continuo deambular del protagonista se detiene: en **la venta** en la primera parte y en **la casa de los duques** en la segunda, donde suceden hechos muy diversos, todos con un marcado cariz literario. El final de las dos partes también es simétrico: desengañado y derrotado, don Quijote regresa a casa. Antes del desenlace, la segunda parte contiene un conjunto de capítulos, sin paralelo en la primera, en los que Cervantes responde a la **publicación del *Quijote* de Avellaneda**.

Esta continuación apócrifa de la obra cervantina se publicó en 1614, firmada por un tal Alonso Fernández de Avellaneda, seudónimo quizá de Gerónimo de Pasamonte, autor en la época de una autobiografía y a quien Cervantes habría tomado como modelo para el personaje de Ginés de Pasamonte, el galeote liberado por don Quijote. El *Quijote* apócrifo, literariamente mediocre, es muy interesante porque revela la indignación que la primera parte cervantina habría causado en el círculo de Lope de Vega, cuyas comedias son satirizadas por Cervantes. Por otro lado, el *Quijote* de Avellaneda se convierte en portavoz de una reacción señorial ante la impertinencia que para la alta nobleza supuso la pretensión de un simple hidalgo, Alonso Quijano, de pasar por caballero.

4.1.2. ARGUMENTO.

En **la primera parte** se novelan **dos salidas** de don Quijote, la segunda ya con su escudero Sancho. El protagonista, que *ha perdido el seso merced a la lectura de los libros de caballerías* concibe la idea de ser caballero andante y *salir por el mundo a desfacer entuertos y ayudar a damas y desvalidos*.

Tras ser armado caballero en una venta que imagina castillo, le suceden **diversas aventuras** (los molinos de viento, el yelmo de Mambrino, los galeotes, los rebaños...) de las que sale normalmente malparado. Al final, el cura y el barbero de su pueblo, haciéndole creer que está encantado, le hacen regresar al pueblo encerrado en una jaula.

En **la segunda parte**, se narra la **tercera salida** de don Quijote y su escudero. Tras ir a Toledo, donde vive Dulcinea del Toboso, la dama del enamorado caballero, y tener **diversas aventuras** (los leones, la cueva de Montesinos, el retablo de Maese Pedro, etc.), se dirigen a Aragón.

En las posesiones de unos **duques**, que se divierten a costa de amo y escudero, ocurre la famosa aventura de Clavileño y Sancho gobierna su ínsula de Barataria.

Por último, llegan a Barcelona, donde don Quijote es vencido por el Caballero de la Blanca Luna (su amigo y paisano, el bachiller Sansón Carrasco) quien le había impuesto la condición de que, en caso de ser derrotado, habría de regresar a su casa. Allí vuelve don Quijote y muere, cuerdo y rodeado de su familia y amigos.

4.1.3. ESTRUCTURA DE LA NOVELA. LAS DOS PARTES.

La novela, como sabemos, se publica en dos partes (1605 y 1615). En conjunto se narran tres salidas de don Quijote en busca de aventuras. Toda la materia de la novela se estructura externamente de la siguiente forma:

- **La primera parte, *El Quijote de 1605***, narra las dos primeras salidas del hidalgo. La primera salida (caps. I-VI) termina con el protagonista volviendo a su casa y buscando escudero. En la segunda salida (caps. VII – LII), sus allegados se confabulan para hacerle creer que ha sido encantado y hacerle volver a casa.

Esta primera parte se caracteriza por los **rasgos siguientes**:

a) La acción principal repite constantemente **el esquema aventura-fracaso**, producto siempre de la confusión entre realidad y ficción del protagonista. Las aventuras tienen cierta **autonomía**, y podrían considerarse episodios casi independientes.

b) Predomina la acción sobre la reflexión.

c) **La acción principal se ve interrumpida por historias** contadas por determinados personajes que desfilan por la novela: la historia del cautivo, la de la pastora Marcela, la de Grisóstomo, el cautivo, etc.

- **La segunda parte, *El Quijote de 1615***, narra la tercera y última salida del hidalgo que le lleva hasta Barcelona, donde es vencido por el *Caballero de la Blanca Luna* y obligado a volver a casa. Esta segunda parte es una vuelta de tuerca respecto a la primera. Cuando don Quijote vuelve a salir a los campos de La Mancha, ya se ha publicado la primera parte de la novela. Los mismos personajes son lectores del *Quijote de 1605* y esta circunstancia incide decisivamente en los **rasgos de esta segunda parte**:

a) Las aventuras ya no las busca don Quijote, sino el resto de los personajes, que habiendo leído la novela de 1605, se las fabrican al hidalgo “a la carta”. Se trata de **aventuras ficticias**, como las que preparan los duques o la de Sancho como gobernador de la Ínsula Barataria.

b) Los **diálogos** de la pareja protagonista son abundantes y sirven de reflexión sobre toda clase de temas. Existe más reflexión y diálogo que acción.

c) Los episodios pierden la autonomía de la primera parte. Unas aventuras llevan a otras con el **hilo lógico** de causa-efecto.

4.1.4. EL NARRADOR.

Llega un momento en que la novela invita a los lectores a hacerse la siguiente pregunta: ¿quién está narrando? Evidentemente, la novela tiene un narrador externo, que cuenta la historia en tercera persona y que, como dice *la ley de los narradores*, no tenemos por qué identificar con Cervantes. Pero es **un narrador bastante complejo** porque en este caso, el propio Cervantes ha decidido jugar con los lectores.

Lo más insólito del narrador del *Quijote* es que renuncia a su responsabilidad sobre la historia que cuenta, ya que, según nos dice, él se basa en **el manuscrito de un historiador árabe, Cide Hamete Benengeli**. Por tanto, no puede ser omnisciente, ya que solo puede contar lo que se encuentra en el supuesto manuscrito, del que a veces se permite dudar y juzgarlo subjetivamente.

Para enredar más el asunto, el narrador declara haber encargado a un moro de Alcaná de Toledo la traducción de parte del manuscrito, y así el lector no sabe si lo que está leyendo es la traducción o una interpretación de la traducción. En cualquier caso todo **es un laberinto de ficción** tramado por Cervantes, tal vez para parodiar una vez más los libros de caballerías (no olvidemos que *Amadís de Gaula* fue refundido por Garcí Rodríguez de Montalvo a partir de un manuscrito que circulaba anónimo en el siglo XIV).

4.1.5. LA PAREJA PROTAGONISTA.

Dos son los personajes esenciales de la famosa novela cervantina: Don Quijote y Sancho Panza.

Don Quijote es un modesto hidalgo de un pueblo manchego, Alonso Quijano, que, loco debido a la lectura de libros de caballerías, decide convertirse él mismo en caballero andante. Su extraña y anacrónica figura en la España de comienzos del XVII hace de él un personaje fundamentalmente cómico. Sin embargo, **el diseño de su figura es muy complejo**: fuera de su peculiar locura caballeresca, muestra buen juicio y expone atinadas opiniones sobre muy diversos asuntos, incluidos los literarios. Rasgo esencial de su carácter es la pertinaz defensa de sus ideales, incluidas las que proceden de su extraña locura, lo que hace que continuamente sea vapuleado por la realidad.

Sancho es el escudero que en los libros de caballerías acompaña al protagonista. No obstante, en su elaboración Cervantes **sintetiza muchas características de tipos del folclore y la literatura próximos**: el loco, el simple, el bufón, el rústico, el bobo, el gracioso, el pícaro... Pero Sancho es un personaje mucho más complejo, pues a partir de un modelo folclórico previo, crece y sobrepasa su original función cómica.

Característica de ambos personajes es **la transferencia de rasgos del uno al otro**. Y por ello se ha hablado de *quijotización de Sancho* o *sanchificación de don Quijote*. No obstante, los dos mantienen a lo largo de la obra sus rasgos básicos iniciales.

Además, todos los personajes se ven, en buena medida, influidos por los rasgos de los demás: la locura de don Quijote contagia a los duques, que se comportan de modo insensato, o a Sansón Carrasco, el bachiller, que también se disfraza de caballero andante. Las ilusiones de Sancho se desplazan a su mujer, Teresa, etc.

4.1.6. TEMAS Y SIGNIFICADO DE LA OBRA.

El Quijote trata muchos asuntos y a un mismo lector le ofrece variadas interpretaciones, pero a ninguno se le escapa que el tema que sirve de hilo conductor al argumento es **el conflicto entre la literatura y la vida**. De ese conflicto derivan otros muchos temas, entre los que destacamos la propia literatura, que tiene mucha presencia en la novela, y otro no menos importante: la defensa de unos valores morales de los que carece el mundo al que se enfrenta el protagonista.

- **El conflicto entre realidad y ficción.**

Este conflicto es la causa de la locura don Quijote, y la que le impulsa a “echarse al mundo” en busca de aventuras. Sus ideales caballerescos de *heroísmo, justicia y defensa de los débiles* chocan una y otra vez con una cruel realidad que se opone a estos valores. Este continuo ir y venir de la novela entre ficción y realidad genera casi una contradicción: se parodian los libros de caballería por sus falsedades

y disparates absurdos, pero se rescatan sus valores para poner en evidencia al mundo sin ideales en el que vive Cervantes.

Este asunto se trata de manera diferente en las dos partes del *Quijote*:

a) En la primera parte el conflicto entre realidad y ficción se va desarrollando en episodios donde se repite el esquema AVENTURA-FRACASO, que son muchos. Valgan como ejemplos la famosa aventura de los molinos que don Quijote toma por gigantes, la aventura de los dos rebaños, donde el protagonista ve el enfrentamiento de dos ejércitos de caballeros andantes; la de los odres de vino, la confusión venta-castillo, etc.

b) En la segunda parte, el personaje no se da de cara con la realidad, sino con la propia ficción: Cervantes hace desfilar por la novela a personajes que son lectores del *Quijote* de 1605, y que conocen al detalle las anteriores aventuras y fracasos del protagonista: estos personajes se convierten en “adictos a la ficción”: es el caso de los duques, que les diseñan a Sancho y a don Quijote las aventuras, como la famosa del caballo *Clavileño*, un artilugio de madera en el que supuestamente viajarán a través de las regiones del aire y el fuego. Otro ejemplo es el del bachiller Sansón Carrasco, quien, para hacer regresar a casa al protagonista, se hace pasar por el *Caballero de la Blanca Luna*, consigue “derrotarle” y hacerle prometer que abandonará la caballería andante y regresará a casa.

• La literatura.

Una de las etiquetas que se le ponen al *Quijote* es que es **un libro sobre los libros**. No solo por ser **una parodia del género caballeresco**. Lo es por más razones:

a) **La inserción de narraciones independientes.** En la primera parte especialmente, la novela aloja episodios completos que podrían independizarse de las andanzas de don Quijote y Sancho. En tales episodios, a los que Sancho y Don Quijote asisten como “espectadores”, los personajes que desfilan por ellos se convierten en amenos narradores, y **sus historias se identifican con subgéneros narrativos de la época**. Como ejemplos, tenemos los siguientes:

- La historia de Grisóstomo y Marcela, que tiene todos los ingredientes del relato pastoril.
- La historia del cautivo, narrada en primera persona, con elementos autobiográficos, tiene rasgos de la novela morisca.
- La historia de Cardenio, Dorotea, Luscinda y Fernando, a caballo entre la novela bizantina y la novela sentimental.
- El relato del *Curioso Impertinente* que podría ser perfectamente una novela ejemplar a la italiana, como otras que escribe Cervantes.

b) **La crítica literaria.** Por otro lado, en *El Quijote* se practica la crítica literaria: en el episodio de la quema de libros, ejercen de críticos el cura y el barbero, que desdeñan las narraciones caballerescas por fantasiosas y sin consistencia, y “salvan” del fuego los libros “discretos” y “de provecho”, es decir, los más realistas. En realidad, es la voz del propio Cervantes la que juzga la literatura de la época.

c) **El recurso del “manuscrito encontrado”.** Cervantes pretende jugar con sus lectores presentándose como un autor que no tiene ninguna responsabilidad sobre la historia. Todo lo que sabe acerca de su personaje y las distintas aventuras que narra, dice haberlo leído en los papeles del historiador árabe Cide Hamete Benengeli, al

que unas veces da crédito y otras, se permite dudar de su veracidad. Probablemente quiera seguir parodiando al género caballeresco con este recurso, ya que el primer libro de caballerías, *Amadís de Gaula*, es el producto de un *manuscrito encontrado*, al que Garcí Rodríguez de Montalvo dio forma definitiva.

d) **Los personajes-lectores.** La segunda parte de la novela comienza con don Quijote enfermo, y hasta su lecho llega el bachiller Sansón Carrasco, que le da la noticia de que sus aventuras ya son famosas gracias a un libro que ha salido impreso en varias ciudades de Europa (Sansón se refiere a la primera parte, al Quijote de 1605). A partir de ahí, encontraremos en la segunda parte de la novela a muchos personajes que han leído la primera parte del *Quijote*, y los acontecimientos y episodios que sucedan estarán condicionados por esta circunstancia.

e) **La venganza contra Avellaneda.** Un año después de la aparición del *Quijote* de Avellaneda, Cervantes publica su segunda parte. En el prólogo alude veladamente al falso *Quijote*, pero sin mostrar claramente su opinión sobre la publicación “apócrifa”. Cervantes se “vengará” de Avellaneda con sus propios personajes: para empezar, ya que Avellaneda había llevado a la pareja protagonista a participar en las justas de Zaragoza, Cervantes desmiente estos hechos haciendo que Sancho y Don Quijote pasen de largo por Zaragoza y se dirijan a Barcelona. Ya en Barcelona, casi al final de la novela, coinciden en una posada los personajes cervantinos y los “falsos” de Avellaneda, que son desenmascarados por los primeros.

- **La defensa de los ideales.**

Si Cervantes hubiera tenido solo la intención de burlarse del género caballeresco, le habrían bastado los seis primeros capítulos, es decir, la primera salida del *héroe*, hasta que los libros arden en la hoguera del cura y el barbero. Pero el *Quijote* es más que eso: el protagonista representa **un código moral** – curiosamente aprendido en los libros- en el que se defienden valores como la justicia, la lealtad, la libertad individual, la generosidad o el heroísmo. Y esa defensa es, al mismo tiempo, **una mirada pesimista** sobre el mundo en que vive Cervantes: una sociedad materialista, corrupta, plagada de desigualdades, lacras sociales, abusos de poder y falsas apariencias.

a) **El concepto de justicia.** Sirva de ejemplo la aventura de Andrés en el capítulo IV de la primera parte: nuestro caballero no soporta que el labrador azote a su criado, una práctica que en el siglo XVII se consideraba absolutamente normal y legítima, y trata de mediar para que Andrés, el criado, reciba su justo salario y el labrador se abstenga de darle golpes. Al margen de que la aventura acabe mal, el ideal de justicia defendido por don Quijote es el de un Cervantes adelantado a su tiempo.

b) **La libertad.** Citando unas palabras de Vargas Llosa, *El Quijote es una novela de hombres libres*. Y lo atribuye a que detrás de algunas frases que pronuncia el personaje, se esconde el propio Cervantes, que sabía bien de lo que hablaba: cinco años de cautiverio en Argel y otros encarcelamientos en España por deudas y supuestos fraudes son razones sobradas para las ansias de libertad que se sienten en la novela. El concepto de libertad que subyace en el *Quijote* es el **de que todo individuo puede elegir su vida, sin prejuicios ni condicionantes**. En el episodio en el que don Quijote libera a los galeotes, le oímos decir: “*No es bien que los hombres honrados sean verdugos de otros hombres*”. Es la libertad del individuo que no confía en el poder y sus abusos.

c) **El heroísmo.** El mundo sin héroes de la época de don Quijote hace necesaria la existencia de caballeros andantes, porque, según el hidalgo, *hay caballeros y*

caballeros. Los del mundo real no necesitan salir de su aposento, pues “*pueden recorrer el mundo mirando un mapa*”. Son los de ficción, los generosos que se echan a las llanuras, quienes ponen en evidencia la pereza, la mezquindad y la cobardía de los aduladores de la corte, corruptos, entregados al lujo y sometidos al favor del rey o del poderoso de turno.

4.1.7. LENGUAJE Y ESTILO.

Atendiendo sólo a aspectos generales y muy someramente, podemos destacar los siguientes recursos usados por Cervantes en la novela:

- **La parodia** (imitación, generalmente burlesca, de una obra, género, autor,... exagerando o ridiculizando sus rasgos más característicos). Está presente, de forma constante, en todo el libro. La misma concepción de la novela y, por tanto, la estructuración de la mayoría de las aventuras es, como se ha dicho, una parodia de los libros de caballerías. Pero la parodia se manifiesta también continuamente en recursos técnicos y estilísticos más concretos: en el en el lenguaje altisonante y arcaico, en el uso y abuso de la hipérbole, etc.
- **La ironía y el humor**. La ironía es el rasgo más característico de la voz del narrador. Muchas veces es el resultado de la parodia, pero en la narración apenas hay frases que no lleven un doble sentido. Detectamos la ironía ya en el encabezamiento de los capítulos con sus títulos exagerados, en el desajuste entre actitudes y situaciones, en muchísimas expresiones de don Quijote y Sancho, etc. El humor lo encontramos en todas partes: sobre todo en los diálogos, a veces tremendamente disparatados, entre Sancho y don Quijote, en la creación de nombres propios, en la invención de expresiones, en los juegos de palabras, etc. Aunque la verdad es que parodia, ironía y humor se aúnan en una misma realidad literaria y no siempre admiten diferenciaciones claras.
- **El uso del diálogo**. Los diálogos de la pareja protagonista forman el eje argumental de la novela. Su característica fundamental es la naturalidad, el lenguaje fluido y el estilo coloquial. Pero estos diálogos entre ambos cumplen varias funciones dentro de la obra. **En primer lugar**, sustituyen al narrador en muchas descripciones y en el desarrollo del argumento. También sirve a los protagonistas para intercambiar opiniones (sobre todo acerca de la caballería andante) y para hacer reflexiones sobre otros sucesos. Pero, **por encima de todo**, el diálogo **es un instrumento para la caracterización de los personajes**.

-Don Quijote emplea distintos estilos lingüísticos dependiendo de las circunstancias: cuando se encuentra en su papel de caballero andante, usa un lenguaje arcaico y disparatado, aprendido en las novelas; si la conversación no roza temas caballerescos, se expresa en la lengua culta de su tiempo.

-El rasgo más característico del lenguaje de Sancho son los refranes y el abundante empleo de lenguaje coloquial e incluso de vulgarismos e incorrecciones. Ya que Sancho sufre un proceso de “quijotización”, llega a veces a imitar a su amo y usa un lenguaje absolutamente disparatado.